

# Ana y Daniel

## comparten



|                            |                                                          |
|----------------------------|----------------------------------------------------------|
| Edita:                     | Concejalía de Mujer<br>Ayuntamiento de Alcalá de Henares |
| Dirección:                 | Centro Asesor de la Mujer                                |
| Adaptación:                | Araceli Vega Membibre                                    |
| Ilustración y maquetación: | Nani Mosquera                                            |

Basado en un cuento original de José Díaz Peña y Pilar Rubiales Ubeda



**Saludos a los niños y las niñas que leéis este cuento.**

Vais a conocer a Ana y a Daniel. Son hermano y hermana y viven una interesante aventura de la que aprenden varias cosas. Una de ellas es que están contentos con ser Ana niña y Daniel niño. Otra es que aunque son distintos pueden jugar juntos y colaborar igual en las tareas de casa.

Es decir que no existen juegos de niñas o juegos de niños, tampoco trabajos de hombres o trabajos de mujeres, ni tampoco tareas domésticas de hombres o de mujeres.

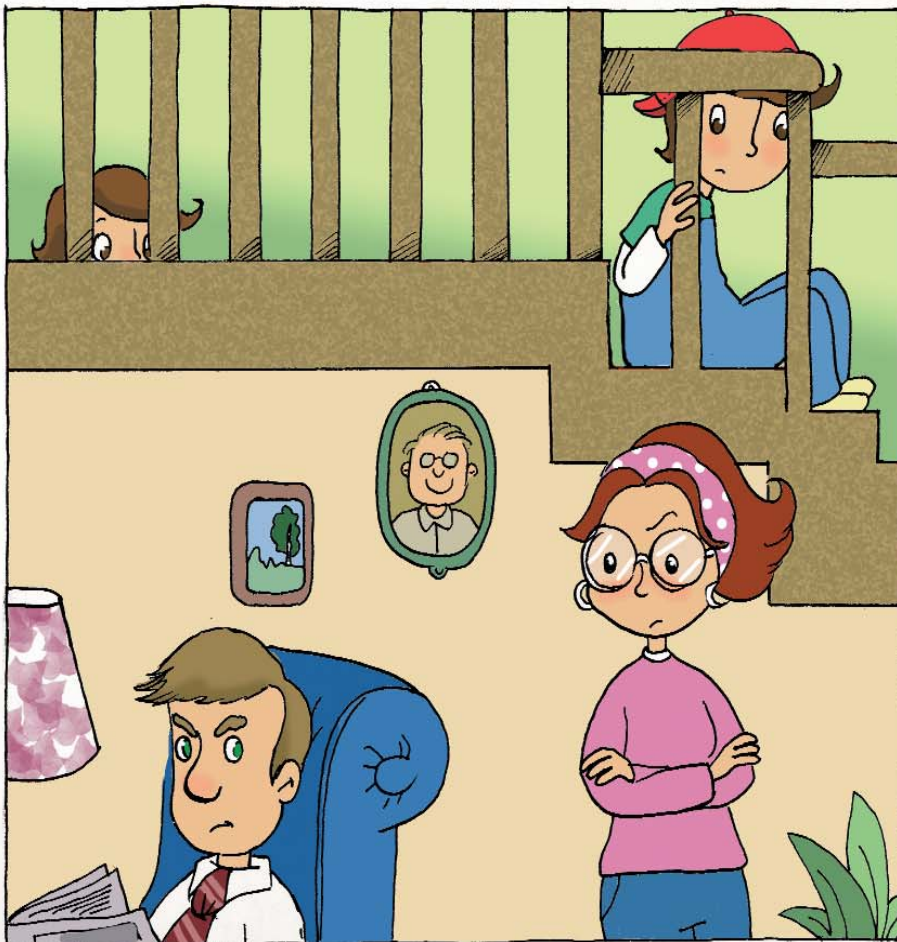
Comprenden Ana y Daniel que de esta manera niños y niñas disfrutarán cosas muy interesantes y divertidas en la vida. Y comprenden también que así tendrán en el futuro las mismas oportunidades para elegir y hacer lo que deseen, sin importar si son hombres o mujeres.

Esperamos que aprendáis y disfrutéis de esta aventura tanto como Ana y Daniel.

Amparo Moriche  
Concejala de Mujer





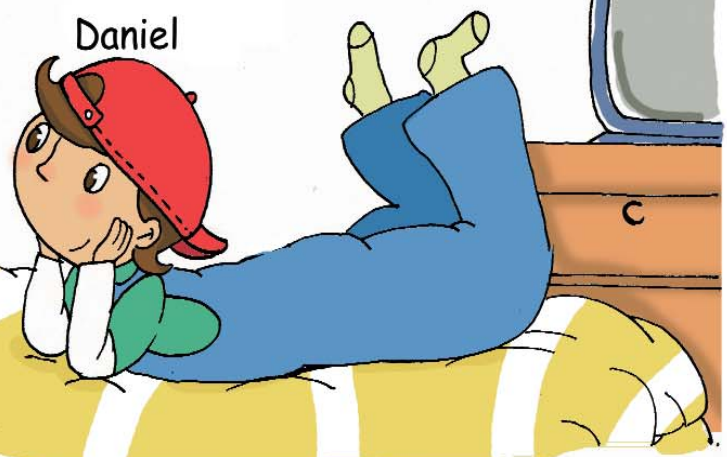


Ana y Daniel son dos hermanos que presencian una discusión entre su padre y su madre. Como no saben quién de los dos puede tener la razón idean un plan para salir de dudas.



Ana

Es de noche en la ciudad. Todos están en sus casas. Ana y Daniel en su habitación. Da comienzo nuestra historia...



Daniel

Esta es su madre. Trabaja por la mañana en una oficina como recepcionista, atendiendo el teléfono y a la gente. Después sigue trabajando en la casa.



Este es el padre. Acaba de regresar del laboratorio donde está empleado. Para él ya ha terminado todo el trabajo.





¿Podrías colaborar? Hay muchas cosas que hacer

Estoy cansado. Ya he trabajado en el laboratorio

... en cambio tú ya llevas mucho rato en casa

¡Pero bueno! Además de trabajar en la oficina yo también he estado trabajando aquí

No es eso mujer, pero, ¿No irás a comprar?

¿Es que piensas que en casa no se trabaja? Hacer la comida, la compra, la casa, cuidar de los niños



Desde su habitación, Ana y Daniel observan la escena. No saben quién lleva la razón ni se explican cómo su padre y su madre tienen ocupaciones tan distintas a pesar de que los dos estudiaron lo mismo.



A veces las tareas de la casa no se consideran trabajo y la mayoría casi siempre las hacen las mujeres

Fijate en nuestra tía Feli que trabaja solamente en casa y cuida de nuestros primos. Casi nadie dice que ella trabaja, dicen simplemente que está en casa

Durante largo rato hablaron los pros y los contras de ser niño o niña hasta que...

¡Ya lo tengo! nos cambiaremos de lugar, tú serás yo y yo seré tú

¡Buena idea! y comprobaremos cómo se está mejor: de niño o de niña

El plan consiste en que Ana se hará pasar por Daniel y éste por Ana. Lo pondrán en práctica al día siguiente en el colegio, ¡La jornada promete ser muy interesante!



A la mañana siguiente Ana y Daniel con aspecto cambiado se dirigen al colegio...



Han conseguido un disfraz perfecto, ya que nadie se da cuenta del cambio.



Ana disfrazada de Daniel



Ana tiene una peca en la mejilla.

Daniel disfrazado de Ana



Daniel tiene el pelo un poco más corto.

Ni siquiera sus amigos y mucho menos los profesores.





Siguiendo lo que habían planeado, intercambian posiciones en clase. Después de unos minutos, el profesor necesita utilizar el proyector y pide dos ayudantes, ¡Que sean fuertes!, recalca.

Al momento Daniel, con apariencia de Ana, se ofrece voluntario.



Sin embargo el maestro elige a dos chicos. Daniel se siente contrariado y triste pues piensa que el motivo para ser rechazado es su apariencia de niña.





Más tarde en la biblioteca de nuevo el profesor...



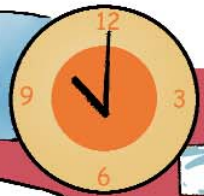
Sin embargo, el maestro prefiere la ayuda de Martha y Yan que también se habían ofrecido voluntarias. "Las niñas son más cuidadosas", dice.

Ana se siente decepcionada pues piensa que ha sido rechazada por su aspecto de niño.





¡Por fin llega el recreo! Los hermanos esperan vivir mejores aventuras en el patio. Daniel busca a los amigos para jugar fútbol. De repente...



Así, sin mediar muchas explicaciones y sin saber muy bien qué hacer, Daniel se dispone a contentar a la "seño" de Educación infantil y a cuidar de Pascualín.



Mientras tanto los demás se divierten jugando al fútbol. Por un momento está a punto de desvelar su auténtica personalidad, pero no se desanima y decide continuar con el plan.



Para mayor fastidio se tienen que retirar a una esquina del patio.



El tiempo pasa muy deprisa. Ya han transcurrido 20 minutos.  
¡Por fin...!

Regresa la profesora.



Se despide de Daniel dándole las gracias y una cariñosa palmadita.

Daniel va en busca de sus amigos. Aun está a tiempo de jugar.



Sin perder un minuto Daniel pide permiso para entrar en el partido. Sin embargo, se lleva una desagradable sorpresa;

¡Es rechazado porque ningún equipo quiere contar con una niña en sus filas!

¡Eh! Chicos  
¿Me dejáis jugar?



¿Sorprendido?  
¿Contrariado?  
¿Disgustado?  
¿Apenado?  
¿Enfadado?



En cambio Ana, como está disfrazada de niño, no tiene ningún problema y además se lo está pasando bomba.



En vista de que no va a ser posible entrar en ningún equipo se aleja del lugar. En un extremo del patio un grupo de niñas saltan a la comba...



Le invitan a unirse a ellas.



No se lo piensa dos veces y en poco tiempo se hace un experto saltador. Descubre que el juego tiene más interés del que suponía.





Pero, dejemos a Daniel saltando a la comba y regresemos al partido de fútbol. ¡Eh! ¿Qué ocurre? ¡Qué contrariedad!: Ana ha chocado con otro niño mientras disputaban la pelota.

El profesor de Educación Física que ha visto lo sucedido se acerca y les dice:

¡Vamos! ¡Ánimo!  
¡Arriba! Que no es  
para tanto





Ya de regreso a casa...



Para los dos el día ha sido un poco decepcionante ya que han vivido algunas situaciones desagradables por el mero hecho de ser niño o niña. O mejor dicho, por parecerlo.

Ana no entiende lo que hizo el profesor de Educación Física :



En el partido se ha mostrado duro conmigo, en cambio unos días antes le vi coger en brazos a una niña que se había caído.



Ambos coinciden en que:

A menudo cuando los chicos juegan a determinados juegos, como por ejemplo al fútbol...

El patio se convierte en un lugar prohibido para las chicas



Sin duda estos hechos perjudican a todos y a todas. Sin embargo, generalmente son las niñas las que salen más perjudicadas.

Daniel también comenta:



Me pregunto ahora qué habrían pensado mis amigos si me hubieran visto saltar a la comba





Aunque recibimos la misma educación,  
a veces se nos da un trato diferente

También esto  
hace que de  
mayores  
tengamos  
ocupaciones  
diferentes

¿Sabías que en muchos  
cuentos aparecen los  
hombres como los más  
fuertes y las mujeres  
como las más  
débiles?







¿Sabías que los juegos son un excelente entrenamiento para entender que todos somos personas?...

... Y que todos somos iguales



A los niños y a las niñas se les debe enseñar a participar y a disfrutar de todo tipo de juegos, sin diferenciar si son juegos para niños o niñas...



...Ni diferenciar tampoco juguetes para niñas o para niños

Ana y Daniel siguen hablando de lo diferentes que han visto las cosas cuando se han intercambiado el ser niño o niña.



Finalmente llegan a casa.  
Y esa noche en la cena...



Su padre les pregunta cómo les ha ido en el colegio. Los dos se miran y Ana se atreve a contar toda su aventura. Tanto el padre como la madre están muy sorprendidos, pero les interesa mucho lo que han aprendido Ana y Daniel.





Entonces la madre recuerda una situación en la que ella y el padre iban en el coche.





Eso es. Por ejemplo, piensan que todas las mujeres tienen que ser madres sensibles y preocupadas por los demás...



Piensan que pueden trabajar pero que sobre todo tienen que cuidar a la familia



Y creen que los hombres son más fuertes y más independientes que las mujeres

Piensan que deben "ayudar" en las tareas de casa pero sobre todo tienen que trabajar para mantener a la familia.

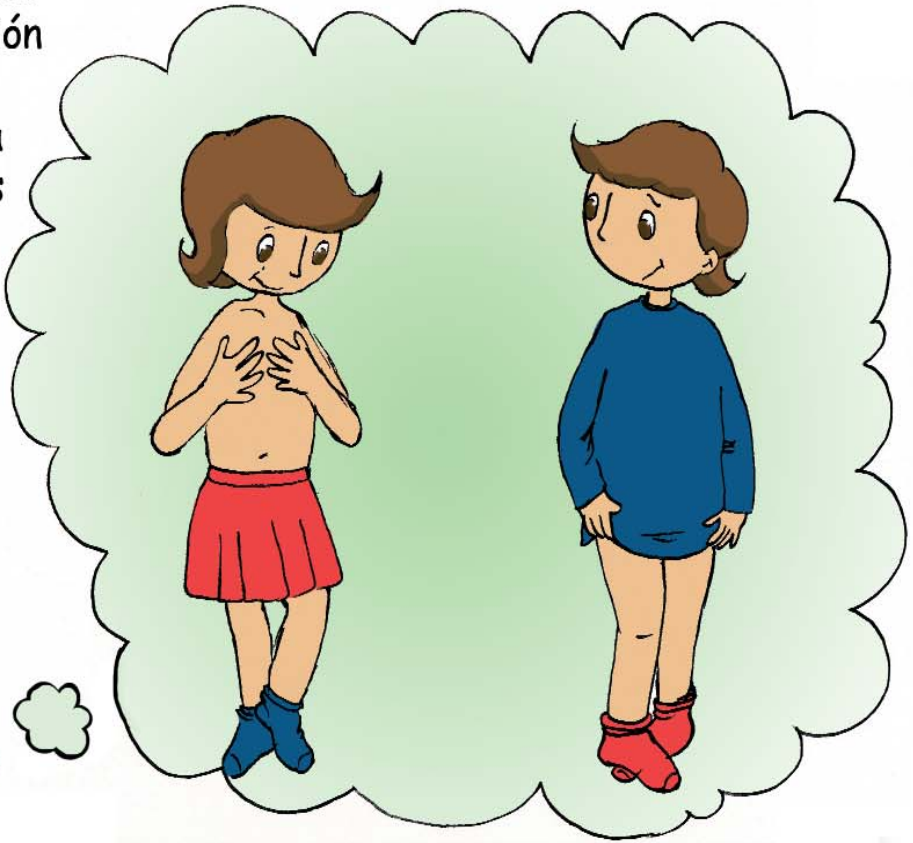


Y no tiene que ser siempre así porque todos y todas pueden elegir libremente entre trabajar en casa, fuera de casa o en los dos sitios





Y eso hace que a veces  
recibamos una educación  
incompleta. ¡Sólo  
podemos ser de esa  
forma que las personas  
mayores dicen o creen!  
¡Es como ir vestidos  
a medias!



Unas semanas después, la madre llega muy tarde a casa debido a  
que ha tenido que quedarse más tiempo en su trabajo.



Al entrar en la cocina se encuentra...



¡Estamos preparando  
la cena!

Hemos decidido que  
Daniel y yo  
pondremos todos los  
días la mesa



Será más fácil si  
colaboramos por igual  
en las tareas de la casa





